

Muy bueno

Nota: A

La solidaridad humana prevalece pese a las adversidades

El sismo del pasado 19 de septiembre en la Ciudad de México y en otros estados de la república mexicana, no sólo puso más sal a la herida sino que trajo consigo la unión del pueblo mexicano. Un número incalculable de personas salieron a las calles con cubeta y pala en mano para colaborar en la remoción de escombros de los edificios colapsados.

El sismo de magnitud 7.1 que impactó el mismo día del 32 aniversario del devastador terremoto de 1985; ha dejado aproximadamente 334 fallecidos y varios lesionados en cinco estados del país. Se estima que el número de edificios colapsados a llegado a 44 sin contar el sinnúmero de viviendas afectadas por el movimiento tectónico. Cabe señalar, que México sufre de constantes temblores debido a que se sitúa a orillas de dos placas tectónicas: la placa de cocos y la placa norteamericana. Ambas placas se unen en la parte sur del país lo que provoca constantes desplazamientos y conlleva a la formación de sismos (El Universal: Ciencia y Salud).

Tras lo ocurrido la comunidad mexicana reaccionó de manera positiva a la situación. Los ciudadanos no han parado de trabajar mano a mano junto al Ejército, Cruz Roja, la Marina y rescatistas especializados en desastres naturales. Cabe mencionar, que la ayuda internacional no se hizo esperar. Diversos países alrededor del mundo han enviado brigadas e ingenieros para colaborar en los trabajos de rescate y reconstrucción en las áreas afectadas. Asimismo, personas alrededor del mundo han

puesto su granito de arena para ayudar a la población mexicana por medio de donaciones. La colaboración, generosidad y fortaleza de los voluntarios por ayudar a los damnificados, ha reflejado la fraternidad que existe entre los seres humanos.

